



Valencia, ciudad Erasmus

Miles de alumnos de toda la Comunitat se encuentran ya en sus respectivos destinos de Erasmus para este curso. Asimismo, otros tantos estudiantes extranjeros se han afincado en Valencia antes incluso del comienzo de las clases. En la semana en que se ha celebrado el Día de la Comunitat y el de la Hispanidad, la apuesta de foráneos por nuestra tierra se hace más patente. Sólo el fenómeno Erasmus mueve a unos 8.000 estudiantes en la capital del Turia. La ciudad se ha convertido en uno de los principales destinos para los universitarios extranjeros, con la Universitat de València y la Politècnica como principales focos de atracción y exportación de jóvenes. Ambas instituciones obtuvieron la segunda y la cuarta plaza en número de movi­lidades Erasmus de todos los centros de enseñanza postobligatoria de España durante el curso pasado con 1.976 y 1.435 movi­lidades, respectivamente. El ranking fue el-

Educación El programa mueve a más de 8.000 estudiantes cada curso, con la UV y la UPV entre las universidades españolas que más extranjeros atraen

PABLO ALCARAZ



borado por el Servicio Español para la Internacionalización de la Educación (SEPIE), un organismo dependiente del Ministerio de Universidades.

La experiencia Erasmus es muy conocida entre el estudiantado, ya que brinda la oportunidad de salir del nido familiar para enfrentarse ni más ni menos que a la vida en un país extranjero. Según los datos facilitados a este periódico por el SEPIE y la Conselleria de Educación de la Generalitat Valenciana, un total de 4.210 estudiantes universitarios de la Comunitat participan en el programa Erasmus de este curso. Los destinos más solicitados por los valencianos son Italia, Polonia, Alemania y Portugal. La península itálica tiene algo que cautiva a los jóvenes valencianos porque casi uno de cada tres ha elegido vivir su experiencia académica en tierras italianas. La Universitat de València, con 1.759 alumnos, y la Universitat Politècnica, con



1.038, son los centros de enseñanza postobligatoria de la Comunitat con el mayor número de estudiantes inscritos este año en el Erasmus.

En la otra cara de la misma moneda se encuentran los estudian-

Sábado 14.10.23
LAS PROVINCIAS

VALENCIANOS POR EUROPA



Ivana Lamberto, universitaria.
 DAMIÁN TORRES

«La experiencia supone dejar atrás mi zona de confort»

Ivana Lamberto Estudiante de Magisterio de Primaria desplazada a Letonia

MARÍA ASAD

Ivana Lamberto es una de las integrantes del programa Erasmus de este curso. Esta estudiante de tercer curso de Magisterio de Infantil tenía claro que esta experiencia iba a ser imprescindible en su crecimiento personal desde que entró a la universidad.

Antes de partir hacia Letonia, la joven reconocía que la asaltaba un miedo recurrente entre quienes se aventuran a enfrentarse a la vida en un país desconocido. Antes de su marcha, Ivana decía que le daba respeto hacer la maleta. «Vivir esto supondrá aprender a llevar la soledad, tener que hacer un círculo so-

cial de cero y dejar atrás mi zona de confort», comentó.

El coste de la experiencia es uno de los mayores condicionantes a la hora de hacer un Erasmus. Cuantos más meses se alargue la estancia, más caro será el importe final. «Los billetes de avión han sido más de 200 euros y una habitación individual en una residencia, con calefacción y baño, cuesta unos 400 euros al mes», afirma. La estudiante valenciana explica que los pagos se realizaban mediante transferencias, la primera de ellas de 800 euros con el depósito, y la posibilidad de acoger a gente, siempre y cuando abonasen una cuota a la residencia.



Un grupo de Erasmus posa con las banderas de sus países en la entrada del campus de Tarongers.
 JESÚS SIGNES

«Vivir fuera me ha hecho crecer a todos los niveles»

Ana Ripollés Estudiante de ADE y alumna en Dinamarca durante el curso pasado

M. ASAD

Ana Ripollés está de vuelta de su periplo europeo. Esta estudiante de Administración y Dirección de Empresas (ADE) formó parte de los 4.251 alumnos valencianos que vivieron en el extranjero durante el pasado curso. En los meses que duró su estancia en Dinamarca, Ana pudo viajar a otros cinco destinos. Nadie lo diría teniendo en cuenta la timidez y el gran miedo a volar con los que contaba antes de embarcar.

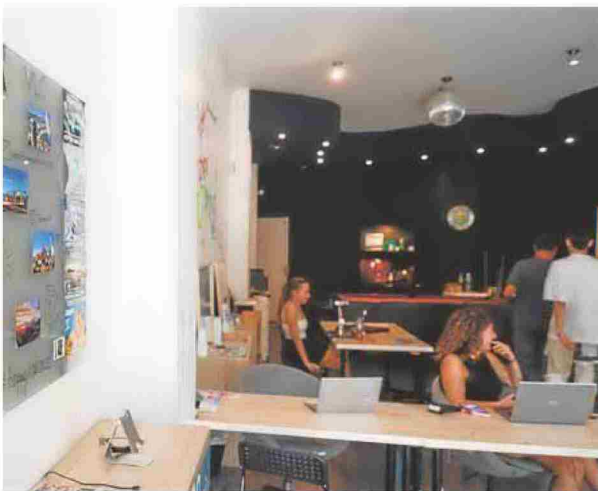
«El Erasmus me ha hecho crecer de muchas maneras», declara la joven valenciana. La expe-

riencia le resultó tan satisfactoria que Ana quiere irse a vivir de manera definitiva a Copenhague más pronto que tarde.

Ana se lanzó a la aventura de estudiar fuera durante un curso entero porque contaba con un precedente. Cuando era más pequeña, ella misma realizó un intercambio en Irlanda. Después de dos experiencias viviendo fuera asegura haber aprendido que «en el momento en el que te acostumbras a vivir fuera, es cuando te toca volver». Una vez probada la experiencia, Ana confirma que se hubiera arrepentido mucho si hubiera tenido que volverse a España antes.



Ana Ripollés, universitaria.
 JOSÉ LUIS BORT



tes internacionales que reciben anualmente las universidades valencianas. La ciudad de Valencia se ha convertido un destino fetiche para el alumnado europeo. Un total de 2.167 universitarios europeos pasarán por las aulas

▲ **Asociación.**

Un cartel de bienvenida en la sede de Happy Erasmus situada en la calle Ramón Llull frente al campus de Tarongers.

JESÚS SIGNES

de la Universitat de València a lo largo del curso: 1.462 en el primer cuatrimestre, 49 en el segundo y 656 que cursarán el Erasmus el año entero. Por su parte, la Universitat Politècnica de València no tiene los datos relativos a este curso. Sin embargo, fuentes del politécnico advierten que serán similares o algo superiores a las registradas el año pasado. En 2022, cerca de 1.588 alumnos procedentes del extranjero se matricularon la UPV. Los estudiantes europeos y los valencianos presentan algunas diferencias a la hora de realizar los Erasmus. Mientras que la mayoría de los internacionales suelen llegar en el primer cuatrimestre, los valencianos prefieren cursar todo el año fuera.

«Me encanta la gente»

Arzum tiene 26 años y es una estudiante alemana de Magisterio que se encuentra de Erasmus en la UV. Zelal también es germana, tiene 24 años y cursa Administración y Dirección de Empresas, en

Italia es el destino favorito de los valencianos que participan en el Erasmus, ya que uno de cada tres vivirá allí la experiencia

Los alumnos extranjeros valoran la seguridad y la limpieza de Valencia así como su autenticidad gastronómica y cultural

la UPV. Ambas jóvenes acuden a la asociación Happy Erasmus que presta ayuda en materia de integración con la ciudad para que los recién llegados puedan encontrar piso o puedan resolver sus dudas con el uso del transporte público. Cada curso pasan por su oficina de la calle Ramón Llull unos 5.000 alumnos nacionales e internacionales para apuntarse a las distintas actividades de ocio que organizan. «La gente, la cultura y la

comida son muy auténticas y me gustan mucho», explica Arzum mientras su compatriota asiente. Ella estudia en la universidad Johannes Gutenberg de Maguncia y cursará el primer semestre de clases en el campus de Tarongers. La joven alemana confiesa que le ha gustado tanto la ciudad que activará la prórroga para extender su experiencia a todo el curso. Zelal acabó en la UPV después de haber tenido que elegir entre la capital del Turia y Barcelona. Esta aficionada a la música española se decantó por Valencia después de la propuesta del coordinador de la RWTH Aachen University, el centro universitario de Aquisgrán. La joven declina mudarse de manera definitiva ahora mismo porque su familia la espera en Alemania, pero deja la puerta abierta a venirse dentro de un tiempo: «Ahora mismo no me veo aquí, pero en un futuro por qué no». Las dos jóvenes alemanas resaltan tanto la limpieza como la seguridad de Valencia y la califican como la mejor ciudad de Europa.